

# VERBOS DE PERCEPCIÓN DE OLFATO: COMPARACIÓN INTERLINGÜÍSTICA ENTRE EL ESPAÑOL Y EL ÁRABE EGIPCIO

Júlia Graboleda Reyes

Tutores: Carla Ferrerós Pagès y Francesc Roca Urgell

Grado en Lengua y Literatura Españolas

Facultad de Letras- Universidad de Girona

Curso 2020-2021



# ÍNDICE

<b>1. Introducción</b>	5
1.1 Objetivos	5
1.2 El árabe egipcio	6
<b>2. Metodología</b>	7
<b>3. Significado en los verbos de percepción</b>	8
3.1 Polisemia y significados figurados	8
3.2 El olfato y el lenguaje	10
<b>4. <i>Oler</i> como verbo de percepción</b>	13
<b>5. Verbos de percepción de olfato en español</b>	17
5.1 Análisis semántico del verbo <i>oler</i>	17
5.1.1 Significados literales	19
5.1.2 Significados figurados	20
5.1.3 Síntesis	23
5.2 Análisis semántico del verbo <i>husmear</i>	25
5.3 Análisis semántico verbo <i>olfatear</i>	26
5.4 Análisis sintáctico de los verbos de olfato en español	28
5.4.1 Oler	28
5.4.1.1 Análisis sintáctico de los significados literales	28
5.4.1.2 Análisis sintáctico de los significados figurados	32
5.4.2 Husmear	34
5.4.3 Olfatear	35
<b>6. Los verbos de percepción de olfato en árabe egipcio</b>	36

6.1 Análisis semántico del verbo <i>sham</i>	36
6.2 Análisis sintáctico del verbo sham	41
<b>7. Comparación de los verbos de olfato en español y en árabe egipcio</b>	45
7.1 Comparación semántica	45
7.2 Comparación sintáctica	51
<b>8. Conclusiones</b>	53
<b>9. Bibliografía</b>	54

# 1. INTRODUCCIÓN

## 1.1 OBJETIVOS

Este trabajo tiene como objetivo hacer un análisis semántico y sintáctico de los verbos de percepción de olfato del español y del árabe egipcio. Los verbos de percepción son un grupo de verbos que hacen referencia a la percepción sensorial (Abdellaoui 2020: 4) y se relacionan con los cinco sentidos: vista, oído, olfato, tacto y gusto. Cada una de estas cinco percepciones básicas tiene verbos prototípicos con unas características específicas. En español, están asociados a la vista los verbos *ver* y *mirar*; al olfato, *oler*; al oído *oír* y *escuchar*; al tacto, *tocar* y al gusto, *saber* (Ibarretxe-Antuñano, 1999).

Haciendo referencia a la semántica, se analizarán tanto los significados literales como los figurados. Por ejemplo, el verbo *oler* en español tiene como significado figurado ‘sospechar’ en oraciones como *Me huelo que ella está detrás de todo esto*. En el presente trabajo se establecerá una comparación entre los significados literales y figurados vinculados a los verbos más prototípicos (*oler* del español y *sham* del árabe egipcio), además de otros como *husmear* y *olfatear*. Posteriormente, se describirán las estructuras sintácticas de las dos lenguas para poder completar el análisis sintáctico-semántico de los verbos de percepción de olfato en español y en árabe egipcio.

Los verbos de percepción suelen tener significados figurados asociados con el intelecto. Por ejemplo, el sentido de la vista (el más estudiado en trabajos de este tipo) puede significar ‘entender’ en oraciones como *Ya veo lo que quieres decir*. El sentido del olfato no tiene un alto grado de fiabilidad como el sentido de la vista, y, por este motivo, se le relaciona con la intuición más que con el intelecto. Los verbos de percepción olfativa son menos estudiados, sin embargo, tienen un gran número de extensiones semánticas y de construcciones sintácticas. Es por esta razón que nos focalizaremos en estos para poder estudiarlos más profundamente.

Por lo tanto, el objetivo de este trabajo es describir los verbos de percepción de olfato en árabe egipcio y compararlos con los verbos en español desde un punto de vista sintáctico y semántico. Esta comparación sintáctico-semántica de las dos lenguas pretende aportar nuevos datos, mostrar dos realidades distintas y ayudar a los hablantes del árabe egipcio que quieran aprender el español como L2.

## 1.2 EL ÁRABE EGIPCIO

El árabe es una macrolengua que pertenece a la familia semítica, como, por ejemplo el hebreo o el arameo. Además, es la quinta lengua más hablada en el mundo y es el idioma oficial en veinte países: Argelia, Egipto, Arabia Saudita, Baréin, Emiratos Árabes Unidos, Jordania, Marruecos, Irak, Kuwait, Mauritania, Líbano, Omán, Libia, Palestina, Sáhara Occidental, Sudán, Túnez, Siria, Catar, Sáhara Occidental y Yemen. También se habla en Eritrea, Irán, Malí, Chad, Comores, Tanzania, Níger, Sudán del Sur, Senegal, Turquía, entre otros países (Versteegh 2001: 12).

La lengua árabe tiene una variedad estándar en los contextos formales y también dialectos coloquiales que entre sí pueden ser incomprensibles debido a las diferencias fonológicas y léxicas. Fundamentalmente, los dialectos árabes se dividen en dos de principales: magrebíes (occidentales) y mashreqíes (orientales). El árabe egipcio es una de estas variedades dialectales, del área mashreqí. Cabe destacar que es uno de los dialectos más comprendidos a causa de que es el país árabe con más población y por su presencia artística, mediática y por su producción cinematográfica. El árabe egipcio se puede denominar también *masrí* o *ameya* y es hablado por más de ochenta millones de habitantes.

La mayoría de los dialectos árabes coloquiales son transmitidos oralmente, en consecuencia, hay pocos testimonios escritos. Sin embargo, el árabe egipcio es una de las lenguas que posee más textos escritos, sobre todo de teatro y poesía, por este motivo, este dialecto tiene vitalidad en más ámbitos que otras variedades árabes.

## 2. METODOLOGÍA

Para realizar este trabajo hemos partido de un vaciado de fuentes lexicográficas del español y del árabe egipcio. En el caso del español, nos hemos basado en los ejemplos de diferentes fuentes lexicográficas de referencia. Asimismo, cabe destacar que también hemos partido de diferentes estudios como el de Ibarretxe-Antuñano (1999, 2008, 2019), Viberg (1984) y Fernández-Jaén (2006b, 2012). Sin embargo, en el caso del árabe egipcio, la descripción que realizaremos de los verbos de olfato son extraídos del *Dictionary Egyptian Arabic-English* (Badawi, 1986). Es por este motivo que en la lengua española hay más significados en el trabajo porque puede que en árabe egipcio haya un significado que no se haya recogido, o bien porque no se ha encontrado o porque no lo hemos podido recuperar.

En el caso del español, hemos elegido los siguientes diccionarios: el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española (DLE), el *Diccionario del uso del español* de María Moliner (DUE) y el *Diccionario Clave* (DC). Hemos utilizado distintas fuentes lexicográficas con el objetivo de comparar la información semántica y contrastar los diferentes usos y ejemplos que las palabras recogen. En cada caso, después de vaciar la información semántica y los ejemplos, hemos llevado a cabo una clasificación semántica y, posteriormente, un análisis sintáctico.

A continuación, hemos elegido el *Dictionary Egyptian Arabic-English* (Badawi, 1986) porque se centra en el árabe egipcio y contiene numerosos ejemplos de uso de las palabras recogidas. Esta fuente lexicográfica nos muestra las acepciones y ejemplos de oraciones que contienen el verbo *sham*. Como en el caso del español, hemos hecho una clasificación de sus distintos usos y analizando la semántica y la sintaxis. Finalmente, hemos establecido una comparación entre las dos lenguas para ver las semejanzas y diferencias semántico-sintácticas.

### 3. SIGNIFICADO EN LOS VERBOS DE PERCEPCIÓN

#### 3.1 POLISEMIA Y SIGNIFICADOS FIGURADOS

Antes de adentrarnos en el estudio de los significados de los verbos de percepción debemos definir el fenómeno de la polisemia, el de la metáfora y el de la metonimia. El *Diccionario de la Real Academia Española* define el primer concepto de la siguiente forma: “Pluralidad de significados de una expresión lingüística”. Asimismo, Manasia (2016: 55) considera que la polisemia es el fenómeno por el cual un término tiene dos o más significados relacionados. Gracias a las investigaciones de Lakoff y Johnson (1980), se iniciaron los estudios sobre la polisemia desde el punto de vista cognitivista. Estos estudios no consideran la polisemia como una figura retórica, sino que van más allá de la visión tradicional de esta y la describen como un caso de categorización, es decir, la describen como el fenómeno por el cual los diferentes significados asociados a una palabra se relacionan entre sí en torno a un significado más central, más prototípico. Antes de explicar el fenómeno de la polisemia, definiremos qué son los procesos de categorización. Abdellaoui (2020: 7) lo define de la siguiente manera: “En semántica cognitiva se entiende la categorización como la clasificación en un mismo grupo de eventos u objetos de la realidad que comparten unas determinadas características”. Por ejemplo, la manzana, la fresa, la cereza, el plátano y el limón se clasifican dentro del grupo de las ‘frutas’ porque tienen unas características comunes. Cada categoría contiene miembros más prototípicos y miembros más periféricos. En el caso de la categoría ‘fruta’, ‘manzana’ sería más prototípico que ‘lichi’, ya que la manzana en nuestro entorno cultural es más representativo que el lichi y este se considera una fruta exótica (Valenzuela, Ibarretxe-Antuñano, Hilferty 2012: 53).

Tal como define Ibarretxe-Antuñano (2010), la polisemia representa la agrupación de significados que entre ellos tienen alguna característica en común y se forman mediante el proceso de la metáfora y la metonimia. Un ejemplo es la palabra *cuello*: el significado principal es “parte del cuerpo que une la cabeza con el tronco” (DLE, s.v. *cuello*). El significado principal es el “significado prototípico”. No obstante, una palabra como *cuello* puede codificar otros significados que se relacionan semánticamente entre sí y se organizan alrededor del significado más prototípico: *cuello* referido a “parte superior y más estrecha de una vasija” (como en *el cuello de la botella es muy estrecho*) o cuando hace referencia a la “parte de algunas prendas de vestir que rodea o cubre el cuello” (*el cuello de la camisa*). El primer



significado se relaciona con esta palabra por un proceso de metáfora y el segundo por un proceso de metonimia.

Como hemos visto en el ejemplo anterior, la metáfora es un proceso cognitivo que está relacionado con los significados y ayuda a estructurarlos. Tal como expone Ibarretxe-Anuñano 2012, en la metáfora se relacionan dos elementos que tienen particularidades comunes y que se consideran relevantes, sin embargo, pertenecen a dos dominios semánticos diferentes. Así lo podemos ejemplificar con la palabra *jirafa*. Este término es polisémico, ya que tiene dos significados relacionados: el primero es el significado que hace referencia al animal, al mamífero de largo cuello, ahora bien, también tiene otro significado originado por un proceso metafórico: la persona de gran estatura. En este ejemplo, los rasgos comunes entre los dos elementos se relacionan con la altura, ya que tanto la persona como la *jirafa* son altas.

En los ejemplos propuestos se demuestra que, tal como apuntaban Lakoff y Johnson (1980), la metáfora se encuentra en nuestro lenguaje cotidiano y tiene influencia en nuestra percepción del entorno, en la asimilación de información y, consecuentemente, en nuestra actuación posterior. Estos autores distan de la opinión de que la metáfora es una simple “comparación” y consideran que cuando se produce un proceso metafórico se forman similitudes de significado que nos ayudan a comprender la realidad. Por lo tanto, la metáfora se entendería como la proyección entre la fuente o el dominio conceptual origen y el dominio de destino o meta. Este fenómeno se llama *metáfora conceptual*.

Se puede definir este concepto de la siguiente forma: “fenómeno de cognición en el que un área semántica o dominio se representa conceptualmente en términos de otro” (Soriano, 2012: 97). Así pues, son asociaciones conceptuales en las que el conocimiento adquirido, basado en nuestra experiencia humana, se utiliza para crear nuevos significados abstractos. Por ejemplo, la metáfora de la *jirafa* como persona de alta estatura solo se puede comprender si sabemos de antemano las características y la altura del animal. Así pues, la metáfora es un mecanismo que nos permite entender conceptos abstractos (los de dominio meta) a partir de términos más concretos (los de dominio fuente).

Tal como dice Fernández Jaén (2012: 240-241) “la metáfora no es el único mecanismo que existe para transformar los significados”. Por este motivo, también se debe mencionar la metonimia conceptual. La metonimia es un proceso similar al de la metáfora, pero este relaciona dos elementos en un mismo dominio semántico, puesto que coge un

punto de referencia de un dominio para escoger otro punto del mismo dominio (Ibarretxe-Antuñano, 1999: 23).

Una de las características más relevantes de la metonimia es que sigue unos patrones generales que se refieren a relaciones del tipo parte por el todo (*Necesitamos más brazos para la siega, brazos por trabajadores*), el todo por la parte (*Hemos comido pollo, pollo por la carne del pollo*) (Barcelona, 1998: 366), continente por contenido (*Le gusta mucho la botella, botella por el contenido de la botella*) (Fernández Jaén 2012: 79).

### 3.2 EL OLFATO Y EL LENGUAJE

Desde el punto de vista biológico, el olfato es un sentido poco útil para el ser humano porque da una información poco eficaz para entender el mundo (Fernández Jaén 2012: 555). Antes de analizar los principales rasgos de este sentido que demuestran tal afirmación, cabe destacar que la mayoría de las lenguas presentan una lexicalización del olfato limitada, sobre todo, en comparación con los demás sentidos: “La problemática de la expresión lingüística de este sentido se halla en la naturaleza fisiológica de esta” (Fernández Jaén 2012: 565).

A continuación, se profundizará en las principales propiedades del olfato humano para entender con más precisión el comportamiento sintáctico-semántico del verbo *oler* que presentaremos posteriormente. El olfato humano principalmente se caracteriza por cuatro rasgos: importancia cognitiva limitada, brevedad de la olfacción, imprecisión referencial y falta de control (Fernández Jaén, 2006b).

Haciendo referencia al primer rasgo, los sentidos del oído y de la vista han tenido mayor protagonismo en nuestra supervivencia, en el contacto con el mundo y en nuestro desarrollo, por este motivo, el olfato humano tiene una importancia cognitiva más limitada.

El segundo rasgo ha sido muy estudiado en psicología. El ser humano no puede mantener una percepción olfativa durante mucho tiempo, ya que después de unos pocos minutos, los olores tienden a desaparecer. El *homo sapiens*, a diferencia de otros animales, tiene un olfato muy restringido.

La tercera propiedad se relaciona con el carácter subjetivo del sentido del olfato. Los olores, para los seres humanos, tienen un poder de evocación porque nos recuerdan a

lugares, personas o momentos de nuestra vida. En muchas ocasiones un olor nos hace anhelar o repudiar algo. No obstante, el olfato humano es poco agudo, puesto que mayoritariamente no sabemos de dónde proceden los olores o a qué huelen las cosas. “Por ello, los objetos olfativos son muy difíciles de conocer, frente a la objetividad que caracteriza a los estímulos de los sentidos superiores, y nos limitamos a hacer comentarios subjetivos sobre ellos” (Fernández Jaén, 2006: 74).

Finalmente, cabe destacar que la falta de control es una característica relevante propia de las percepciones olfativas. Es decir, los olores nos asaltan de manera incontrolada e inesperada, ya que los detectamos involuntariamente. Por lo tanto, el sentido olfativo humano es más limitado que el de los otros seres vivos, pero nos proporciona una perspectiva más completa del entorno.

La relación que hay entre el lenguaje y el olfato es difusa porque en la mayoría de sistemas lingüísticos las palabras no son suficientes para describir cómo son los olores que percibimos. Los seres humanos somos capaces de distinguir miles de olores diferentes, pero nos resulta complicado describirlos (Fernández Jaén 2012: 556).

No obstante, existen lenguas como el samoano—lengua austronesia que pertenece al grupo malayo-polinesio— en la que existen diferentes términos olfativos como *poapo* (oler a pescado) o *elo* (oler a carne podrida). En las lenguas de Europa este grado de lexicalización del olfato es poco común. Ahora bien, podemos encontrar alguna excepción: en sueco, por ejemplo, el verbo prototípico de la percepción olfativa es *lukta* y, con este coexisten verbos como *stinka* (apestar), *osa* (oler a quemado) y *dofta* (oler de modo agradable) (Luque Durán, 2001: 191). No obstante, en general, la categorización lexicalizada de los olores es inexistente en las lenguas indoeuropeas (Dubois, 2000; Enriquez Andrade, 2004).

Tal como plantea Fernández Jaén es interesante que reflexionemos sobre este hecho:

La cuestión que nos podemos plantear es esta; ¿hay pocos términos de olor en las lenguas porque el olfato es poco importante cognitivamente o porque los hablantes tienen dificultades intrínsecas para crear palabras en este ámbito conceptual? (Fernández Jaén 2012: 556)

La lengua tiene dificultades para diseñar términos específicos olfativos y una evidencia es la manera como los hablantes describen los olores. Cuando una persona intenta identificar un olor, generalmente trata de identificar la fuente de ese olor, la

sustancia que desprende las partículas que huelen. De esta manera, cuando detectamos un aroma, identificamos la fuente. En el ámbito lingüístico, esta circunstancia se traduce como una metonimia del tipo PRODUCTO POR PRODUCTOR (Peirsman y Geeraerts, 2006). Un ejemplo de esta metonimia es *Hay un cuco en la rama* porque el nombre del pájaro se origina por el sonido que emite (Fernández Jaén 2012: 84).

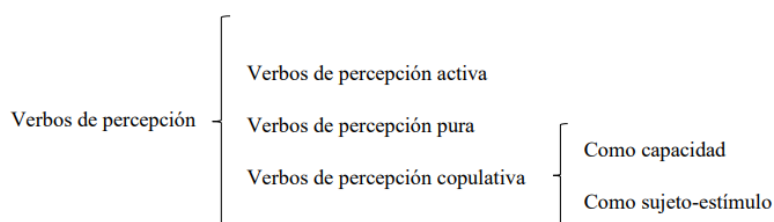
#### 4. *OLER* COMO VERBO DE PERCEPCIÓN

Todas las lenguas conceptualizan el mundo a partir de experiencias corporales. Las sociedades humanas actúan en función de las leyes, las creencias y las costumbres. Estas pueden tener una relación con una modalidad sensorial concreta, puesto que la comunidad la puede valorar positivamente y que esta se gramaticalice o que experimente cambios semánticos como consecuencia del proceso de subjetivación (Fernández Jaén 2012: 224).

Los verbos de percepción sensorial están relacionados con los cinco sentidos: el oído, la vista, el tacto, el gusto y el olfato. Por lo tanto, estos verbos serán de cinco tipos básicos en función de cuál sea el órgano que perciba los estímulos: verbos de audición, de visión, de tacto, de olfato y de gusto. Sin embargo, cabe destacar que cada uno tiene su estructura y su capacidad semántica. La sintaxis, la semántica y la pragmática están relacionadas y no pueden explicarse aisladamente. En su conjunto constituyen una conceptualización que muestra cómo percibe el mundo el hablante y, por lo tanto, los rasgos del olfato que hemos analizado anteriormente influyen en el comportamiento del verbo *oler*. No obstante, para comprenderlo se tiene que conocer el funcionamiento general de los verbos de percepción.

A continuación, con el objetivo de tener una visión panorámica de los verbos de percepción, se presentará la clasificación expuesta por Viberg.

El lingüista sueco A. Viberg estudió distintas lenguas de diferentes familias lingüísticas y publicó un estudio en el que estableció una tipología general de los verbos de percepción.



Tipología de los verbos de percepción (Viberg, 1984: 123-124)

En este trabajo el lingüista sueco subdividió los verbos de percepción en los verbos de percepción activa, percepción pura y percepción copulativa.

Los verbos de percepción activa representan una actividad en la que el sujeto animado (agente u observador) realiza una acción voluntariamente durante un determinado

período de tiempo con alguno de sus órganos perceptivos. Como se muestra en el siguiente ejemplo, el perceptor voluntariamente se dirige al objeto percibido:

- (1) Abrió el pan para describir su contenido, se lo acercó a la nariz y, tras *olerlo* profundamente... (Sánchez Vigil, 2010: 20)

En los verbos de percepción pura se realiza la acción de forma instintiva y espontánea. En estos casos el sujeto percibe un estímulo involuntariamente, sin pretenderlo. El papel temático del sujeto sintáctico de estos verbos es de perceptor o paciente.

- (2) ¿Qué perfume llevas? *Huele* muy bien (Bordas, Martín de Pozuelo, 2010: 30).

Viberg observa que en los sentidos de la vista y el oído, la mayoría de lenguas lexicalizan dos verbos distintos que representan o la percepción activa (3) o la pura (4). En el sentido de la vista, por ejemplo, se usan dos verbos diferentes (*ver* y *mirar*) para cada significado.

- (3) Juan *está mirando* la ilustración de la portada del libro (Ibarretxe-Antuñano 1999: 42).

- (4) Juan *vio* un pájaro mientras miraba por la ventana (Ibarretxe-Antuñano 1999: 42).

Sin embargo, en los sentidos menos lexicalizados se utiliza un único verbo que asume la función de percepción activa o pura y, gracias al contexto, se puede determinar si es un caso u otro. El sentido del olfato se encuentra en el segundo caso, ya que el verbo *oler* expresa el valor de olfacción como percepción pura (5) o como actividad (6). Esto se puede deber al hecho que el olfato es un sentido que físicamente se puede controlar menos que la vista, puesto que para ver se tiene que abrir los ojos y fijar la mirada. Sin embargo, para identificar un olor se tiene que hacer un esfuerzo consciente y realizar la acción de oler (Fernández Jaén 2008: 71). En el caso del olfato resulta difícil hacer una distinción entre una percepción u otra porque las sensaciones que nos ofrece la nariz son efímeras.

- (5) Luis *olió* el perfume para decidir cuál regalarle a su novia (Fernández Jaén, 2006b: 549)

- (6) Luis *olió* el perfume cuanto se acercó a su vecina (Fernández Jaén, 2006b: 549)

Finalmente, los verbos de percepción copulativa representan un estado del sujeto que es al mismo tiempo el estímulo sensorial. Estos se pueden subdividir en dos tipos: percepción copulativa como capacidad cuando expresa una capacidad sensorial (7) o percepción copulativa en que el sujeto sintáctico no es el observador o el perceptor, sino que es el estímulo del verbo (8).

(7) Es devuelto al ‘hospicio’ por una de sus ‘madres alquileradas’ con el razonamiento de que el niño no *buele*, hasta la reacción final cuando el personaje se perfuma con el mejor perfume del mundo (López, 2010: 10)

(8) Hemos cogido autobuses que *olían* fatal (Del Río, 2010: 8)

En las construcciones copulativas, como se muestra en los ejemplos, hay un único argumento que es el sujeto sintáctico que representa el estímulo. La fuente de energía es el estímulo que tendrá la función de sujeto gramatical y quedará fuera de escena el conceptualizador. Por lo tanto, este tipo de construcciones, generalmente, tienen un único argumento sintáctico (sujeto-estímulo).

Si indagamos en los verbos de olfato, que son los que nos ocupan en este trabajo, podemos observar que en español el sentido del olfato se codifica básicamente mediante el verbo *oler*. No obstante, otros dos verbos en español son *busmear* y *olfatear*.

En español, como en la mayoría de lenguas, los verbos más lexicalizados son los de visión y de audición. A partir del tacto, va disminuyendo la lexicalización gradualmente hasta llegar al verbo *degustar* que, desde el punto de vista gramatical, es el más monosémico. Sin embargo, el verbo *oler* se sitúa en una fase intermedia en la que tiene varios significados y estructuras (Fernández Jaén, 2006: 548).

En cuanto al tipo de metáforas conceptuales asociadas a los verbos de percepción, la vista se revela como el sentido más importante y en muchas lenguas se relaciona lo perceptivo y lo intelectual, por lo que se ha propuesto que estas extensiones semánticas son universales. Aun así, algunos estudios han recogido datos de lenguas que relacionan otros sentidos como el oído o el olfato con el intelecto (Abdellaoui, 2020: 11). Seguidamente, y en cuanto al número de extensiones semánticas y metonímicas se encuentran el oído y, finalmente, el olfato, el gusto y el tacto, ya que son sentidos más propensos a las metáforas subjetivas. El sentido del olfato se considera menos fiable que el de la vista y, por este motivo, se relaciona con la intuición y no con el intelecto.

A continuación, adjuntaré las metáforas que se relacionan con el dominio del olfato y que tendremos en cuenta en este trabajo:

<b>SMELL</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- SUSPECTING IS SMELLING</li> <li>- SENSING (KNOWING INTUITIVELY) IS SMELLING</li> <li>- GUESSING (REALISING) IS SMELLING</li> <li>- INVESTIGATING (SEARCHING) IS SMELLING/ SNIFFING AROUND</li> <li>- SHOWING CONTEMPT IS SNIFFING</li> <li>- BECOMING BAD (SPOILING, CORRUPTING) IS SMELLING</li> <li>- BEING OBLIVIOUS IS NOT TO SMELL</li> <li>- HAVING NEGATIVE FEELINGS IS SMELLING</li> <li>- THE GENERAL ATMOSPHERE OF SOMETHING IS AN OLFATORY PERCEPTION</li> <li>- EVALUATION IS SMELL</li> <li>- PROPHECYING IS SMELLING</li> </ul>
--------------	--

*Tabla 1:* En esta tabla se muestran las metáforas de olfato propuestas por Ibarretxe-Antuñano (2019)



## 5. VERBOS DE PERCEPCIÓN DE OLFATO EN ESPAÑOL

En este apartado, analizaremos la semántica y la sintaxis de los verbos de olfato en español. Para realizarlo, primeramente analizaremos los diferentes ejemplos de los significados que codifica el verbo *oler* recogidos en el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española (DLE), el *Diccionario del uso del español* de María Moliner (DUE) y el *Diccionario Clave* (DC). Asimismo, nos basaremos en los estudios realizados por Ibarretxe-Antuñano (1999) y Fernández-Jaén (2006, 2012).

Cabe destacar que, en la lengua española, aparte del verbo *oler*, que es el verbo más general, también hay dos verbos de olfato prototípicos más limitados semánticamente y más inusuales: *olfatear* y *husmear*. *Olfatear* es un verbo denominal que está formado a partir de la palabra *olfato*. Como veremos a continuación, en las definiciones de las fuentes consultadas se especifica que en la mayoría de casos en los que se utiliza el verbo *olfatear* se podría sustituir por el verbo *oler*.

*Husmear*, en cambio, es un derivado del sustantivo griego (olor, aroma) (Corominas y Pascual, 1980-1991), y, en el análisis semántico de este se podrá evidenciar el hecho que comparte algunos significados con *oler*.

Haciendo referencia a la sintaxis, estos dos verbos son esencialmente transitivos, marcadamente agentivos y en sentido literal se aplican solo a los animales. No obstante, pueden tener sujetos humanos cuando se utilizan en sentido metafórico con el significado de rastrear algo o indagar. Es por este motivo que los analizaremos a continuación.

### 5.1 ANÁLISIS SEMÁNTICO DEL VERBO *OLER*

Haciendo referencia a la semántica, vamos a partir, aquí, de ejemplos extraídos de esas fuentes lexicográficas nombradas anteriormente. Referenciamos el diccionario del que se ha obtenido el ejemplo en cada caso. Reproduciremos en primer lugar los ejemplos en el que el verbo se vehicula con el significado literal y, posteriormente, los significados figurados.

En primer lugar, a modo de introducción, vamos a nombrar los significados que explicaremos posteriormente:

### Significados literales:

**Oler (9):** ‘percepción activa o voluntaria’

Ej. *No quiero **oler** la comida.*

**Oler (10):** ‘percepción pasiva olfativa’

Ej. *Cuando estoy constipada, no **huelo** nada.*

**Oler (11):** ‘emitir olor’ (percepción copulativa)

Ej. *Juan **huele** a alcohol.*

→ **Oler (12):** ‘oler mal algo’

Ej. *La camisa **huele**.*

### Significados figurados:

**Oler (13):** ‘sospechar’

Ej. *Me **huelo** que no vendrá a la boda.*

→ **Oler (14):** ‘averiguar’

Ej. *Andrés ha intentado **oler** sus intenciones.*

→ **Oler (15):** ‘descubrir o detectar’

Ej. *El profesor **olió** el engaño de los alumnos.*

**Oler (16):** ‘curiosear’

Ej. *Le encanta **oler** lo que hacen los demás.*

**Oler (18):** ‘tener señas’ o ‘parecer’

Ej. *Este hombre me **huele** a traidor.*

*Eso **huele** a chanchullo.*

**Oler (19):** ‘no oler bien algo’

Ej. *Este negocio me **huele** mal.*

**(Oler 20b):** ‘oler bien’ (20b)

Ej. *Lo que he visto de mis vecinos me huele bien.*

### 5.1.1 SIGNIFICADOS LITERALES

Tal como se ha explicado en los apartados precedentes, basándonos en la tipología de Viberg (1984), cuando los verbos de percepción codifican el significado literal, pueden ser de tres tipos: verbos de percepción activa, verbos de percepción pasiva y verbos de percepción copulativa (el sujeto del cual es el estímulo de la percepción). En los ejemplos que reproduciremos en este apartado explicaremos, en cada caso, a qué tipo de verbo de percepción hacen referencia los verbos analizados.

En primer lugar, el verbo *oler*, en los siguientes ejemplos tiene el significado literal y los diccionarios hacen una definición de ‘percibir olores’.

(9)

- a. Oler un perfume (DLE).
- b. No quiero oler la comida (DLE).

En el DLE y el DC se define como ‘procurar percibir o identificar un olor’. En el DUE se define como ‘aplicar la nariz a algo para percibir su olor’. Por lo tanto, la acción de *oler* se realiza voluntariamente y son dos ejemplos de verbos de percepción activa.

A continuación, reproduciremos un ejemplo con el verbo *oler* que codifica el significado de ‘percepción olfativa voluntaria’.

(10) Cuando estoy constipada, no huelo nada. (DC)

El verbo *oler* en este ejemplo también tiene el significado literal, pero a diferencia del anterior, el verbo se incluye en la percepción pasiva y es “la percepción pasiva olfativa”.

Otros significados vehiculados al verbo *oler* son los que ejemplificamos a continuación:

(11)

- a. Juan huele a alcohol (DLE).
- b. El jazmín huele bien (DUE).
- c. El amoníaco huele a huevos podridos (DUE).

- d. Esta esencia huele a rosas (DUE).
- e. Los huevos podridos huelen muy mal (DC).

En este caso, el verbo también tiene el significado literal y codifica el significado de ‘exhalar y echar de sí fragancia que deleita el sentido del olfato, o hedor que le molesta o ‘producir o despedir olor’. Esta acepción no se refiere ni a la percepción activa ni pasiva del verbo, sino que hace referencia a la emisión de olor por parte del objeto de percepción. Por lo tanto, oler (11) significa ‘emitir olor’.

A partir de estos ejemplos, se puede vincular el siguiente:

(12) La camisa huele (Fernández Jaén, 2006b)

En este caso, cuando se utiliza esta estructura y no se dice lo contrario, *oler* significa *oler mal*. Es decir, en el ejemplo *La camisa huele* significa que la prenda huele de modo desagradable. Por lo tanto, este ejemplo corresponde con el significado de ‘Oler mal algo’.

### 5.1.2 SIGNIFICADOS FIGURADOS

A continuación, analizaremos exhaustivamente los significados figurados del verbo en cuestión. Para realizarlo nos fundamentaremos en la teoría cognitiva de la metáfora tal como la presentan Lakoff y Johnson (1986); para ellos el ser humano utiliza la metáfora como nexo entre lo cognitivo y lo experimental. Las experiencias físicas son el fundamento conceptual en el que se basan las ideas abstractas (Fernández Jaén, 2006b: 78).

Los primeros ejemplos de significados figurados son los siguientes:

(13)

- a. Eso es oler el gol (DLE).
- b. Me huelo que no vendrá a la boda (DLE).
- c. Me huelo que será niña (DLE).
- d. Ya ha olido lo que estamos haciendo (DUE).
- e. Me huelo que nos lo vamos a pasar muy bien (DUE).
- f. Olí que estaba maquinando algo (DC).

En estos ejemplos, el verbo *oler* se usa en un sentido coloquial y significa ‘conocer o adivinar algo que se juzgaba oculto’.

Cabe destacar que la intuición tiene un papel muy importante en el sentido del olfato y se considera que esta “es la explicación funcional entre este sentido y su sentido abstracto intelectual” (Viita 2019: 53). Igual que involuntariamente podemos percibir un olor sin saber de qué olor se trata, también podemos percibir una información o conocimiento de forma involuntaria (una sospecha). El significado de *oler* (13) es de ‘sospechar’. Este significado se basa en la percepción pura del verbo.

A partir del significado de ‘sospechar’, Fernández Jaén también considera la posibilidad de que la información se puede obtener de manera voluntaria mediante averiguaciones (2008: 79). Por eso, *oler* en el siguiente ejemplo tiene un significado de ‘averiguar’. En este caso, el significado deriva de la percepción activa del verbo.

(14) Andrés ha intentado oler sus intenciones (Fernández Jaén 2006b).

A continuación, el siguiente significado también surge del significado de ‘sospechar’. El profesor *huele* el engaño metafóricamente, del mismo modo que a veces detectamos inesperadamente un determinado olor. No obstante, en este caso, el perceptor puede expresar de forma objetiva y segura lo que está oliendo. *Oler* en este ejemplo tiene el significado de ‘descubrir’ o ‘detectar’ y deriva de la percepción pura del verbo.

(15) El profesor olió el engaño de los alumnos (Fernández Jaén 2012:215)

*Oler*, en otra acepción, y en usos coloquiales, significa ‘inquirir con curiosidad y diligencia lo que hacen otros, para aprovecharse de ello o con algún otro fin’:

(16) Le encanta oler lo que hacen los demás (DUE).

El DUE vincula este significado que acabamos de describir con un significado codificado por el verbo *olfatear* ‘curiosear; tratar de enterarse de algo que pasa= olfatear’, como por ejemplo:

(17) He venido a olfatear cómo va vuestro trabajo (DUE).

Sin embargo, el DC no recoge esta acepción. Por lo tanto, *oler*, en el ejemplo (16) codifica el significado de ‘curiosear’ y este significado se basa en la percepción activa.

Las fuentes de consulta también recogen los siguientes ejemplos:

(18)

a. Este hombre me huele a traidor. (DLE)

- b. Este político huele a imputado. (DLE)
- c. Este hombre me huele a hereje. (DLE)
- d. Eso huele a chanchullo. (DUE)
- e. Aquello me olió a excusa. (DUE)
- f. Ese hombre me huele a espiritista. (DUE)

En este caso, *oler* tiene un uso coloquial y el DLE lo define como ‘parecer o tener señas y visos de algo, que por lo regular es malo’. Esta acepción es la extensión metafórica de oler (11) ‘emitir olor’, por lo tanto, esta deriva de la percepción copulativa y puede tener una connotación peyorativa. El DUE lo define como ‘oler una cosa a algo que se expresa. Tener aspecto de serlo’. En este caso, la presencia de un olor se sustituye por una entidad más abstracta. Con este significado se relaciona el parecido entre una realidad o un sujeto y otro. Un ejemplo de este significado es *Este hombre me huele a traidor*. Es decir, con el significado de ‘parecer’: *Este hombre parece un traidor*. Asimismo, el DC recoge los dos significados de las dos fuentes de consulta anteriores ‘oler a algo. Parecerlo o dar esa impresión’. De modo que oler (18) se definiría como ‘parecer’ o ‘tener señas’. Este se puede relacionar con oler (13) (‘sospechar’) y oler (16) (‘curiosear’), ya que las tres definiciones hacen referencia al conocimiento de información oculta. Es decir, el análisis de estos ejemplos muestra que algunas proyecciones metafóricas no derivan directamente del significado central, sino de otros significados metafóricos, estableciendo una red de relaciones conceptuales.

Finalmente, el DLE destaca el siguiente significado:

(19) No oler bien algo (DLE).

En este caso, el ejemplo de (19) tiene el significado de ‘dar sospecha de que encubre un daño o fraude’. En (20a) se ejemplifica y en la oración se expresa que una realidad parece o es sospechosa o mala. Por el contrario, también se puede expresar que un sujeto parece o es positivo (20b) con el significado figurado de ‘oler bien algo’. Cabe destacar que estos ejemplos cogen de referencia los valores copulativos del verbo *oler*.

(20)

- a. Este negocio me huele mal (Fernández Jaén, 2006b).

b. Lo que he visto de mis nuevos vecinos me huele muy bien (Fernández Jaén, 2006b).

Por lo tanto, (20a) significa ‘ser algo malo o parecerlo’ y (20b) ‘ser algo bueno o parecerlo’.

### 5.1.3 SÍNTESIS

A modo de síntesis, el verbo *oler* tiene múltiples significados, literales y figurados, que se relacionan entre sí. En cuanto a los significados literales, hemos descrito un uso de percepción activa o voluntaria (9), uno de percepción pasiva olfativa (10) y un significado de emisión del estímulo (11). Cada uno de estos tres significados tiene una extensión metafórica. Curiosear (16) y averiguar (14) son usos figurados derivados de (9). Sospechar (13) y descubrir (14) son los usos metafóricos derivados de (10) y, por último, tener señas (18) es una extensión de (11).

A continuación, mostramos en una tabla los significados recogidos y su uso figurado correspondiente:

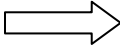
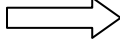
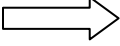
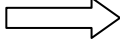
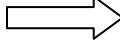
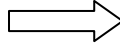
Significado literal	Significados figurados
Percepción activa o voluntaria (9) Ej. <i>No quiero <b>oler</b> la comida.</i>	 ‘Curiosear’, (16) Ej. <i>Le encanta <b>oler</b> lo que hacen los demás.</i>  ‘Averiguar’ (14) Ej. <i>Andrés ha intentado <b>oler</b> sus intenciones.</i>
Percepción pasiva olfativa (10) Ej. <i>Cuando estoy constipada, no <b>huelo</b> nada.</i>	 ‘Sospechar’ (13) Ej. <i>Me <b>huelo</b> que no vendrá a la boda.</i> <i>Me <b>huelo</b> que nos lo vamos a pasar muy bien.</i>  ‘Descubrir o detectar’ (15) Ej. <i>El profesor <b>olió</b> el engaño de los alumnos.</i>
‘Emitir olor’ (11) Ej. <i>Juan <b>huele</b> a alcohol.</i> <i>El jazmín <b>huele</b> bien.</i> <i>El amoníaco <b>huele</b> a huevos podridos.</i>	 ‘Tener señas’ ‘Parecer’ (18) Ej. <i>Este hombre me <b>huele</b> a traidor.</i>  <i>Eso <b>huele</b> a chanchullo.</i> <i>Aquello me <b>olió</b> a excusa.</i> ‘No oler bien algo’ (19) Ej. <i>Este negocio me <b>huele</b> mal.</i> ‘Oler bien’ (20b) <i>Lo que he visto de mis vecinos me <b>huele</b> bien.</i>

Tabla 2: Significados del verbo *oler* en español

Por lo tanto, como se ha podido comprobar, a partir de la información subjetiva que los hablantes experimentan a través de sus experiencias olfativas, se han desarrollado proyecciones metafóricas. “*Oler* ha desarrollado una serie de valores modales y cognitivos, si bien se trata de valores caracterizado por su baja modalidad epistémica, situación que diferencia notablemente al verbo *oler* de otros verbos de percepción como *ver* y *oír*, cuyos significados metafóricos son mucho más intelectivos” (Fernández Jaén 2006b: 81).



## 5.2 ANÁLISIS SEMÁNTICO DEL VERBO *HUSMEAR*

A continuación, vamos a realizar el análisis semántico del verbo *husmear*.

El primer ejemplo del verbo *husmear* tiene el significado literal y los diccionarios hacen la definición de ‘rastrear o buscar con el olfato’. Cabe destacar que, cuando el verbo codifica el sentido literal solo se aplica a animales y no funciona con humanos. Este significado es la ‘percepción activa olfativa’.

(21) El perro husmeaba dentro del cubo de basura (DC).

El segundo ejemplo es coloquial y el DLE y el DC definen el verbo como ‘indagar o investigar con disimulo y con maña’. El DUE lo define como ‘curiosear o \*fisgar, tratar alguien de enterarse de cosas que no le conciernen’. Haciendo referencia a la tipología de Viberg, este significado se basa en la percepción activa del verbo.

(22) Le gusta husmear la vida de los demás (DC).

El siguiente significado del verbo es ‘empezar a despedir mal olor una cosa por estar \*pudriéndose; por ejemplo, la carne’. Este significado está recogido en el DLE y en el DUE y deriva de la percepción copulativa, como en el ejemplo mencionado anteriormente en el caso de oler: *La camisa huele* (12).

(23) Las carnes en descomposición del contenedor ya husmeaban.

Finalmente, se codifica un significado que solo está recogido en el DUE. Asimismo, también tiene un significado coloquial y se define como ‘sospechar o adivinar’. Este significado deriva de la percepción activa del verbo *husmear*.

(24) Puede, sí señora, corroboró el aludido husmeándose que allí había algo que no encajaba bien del todo (DUE).

A continuación, vamos a mostrar los significados expuestos anteriormente en una tabla:

Significado literal	Significado figurado
<p>‘Percepción activa olfativa’ (21)</p> <p>‘Rastrear o buscar con el olfato’</p> <p>Ej. <i>El perro <b>husmeaba</b> dentro del cubo de basura.</i></p>	<p>‘Indagar o investigar’, ‘Curiosear’ (22)</p> <p>Ej. <i>Le gusta <b>husmear</b> la vida de los demás.</i></p> <p>‘Sospechar o adivinar’ (24)</p> <p>Ej. <i>Puede, sí señora, corroboró el aludido <b>husmeándose</b> que allí había algo que no encajaba bien del todo.</i></p>
<p>‘Percepción copulativa’ (23)</p> <p>‘Oler mal’</p> <p>Ej. <i>Las carnes en descomposición del contenedor ya <b>husmeaban</b>.</i></p>	

Tabla 3: significados del verbo *husmear* en español

### 5.3 ANÁLISIS SEMÁNTICO VERBO *OLFATEAR*

A continuación, analizaremos semánticamente el verbo *olfatear*.

El primer ejemplo que se da en el diccionario tiene como significado ‘oler con ahínco y persistentemente’. Este es el significado literal del verbo *olfatear*.

(25) El perro olfateaba la calle para seguir el rastro de su amo (DC).

El segundo significado que codifica el diccionario es ‘indagar o tratar de averiguar con mucha curiosidad’. Este es un significado figurado, coloquial y deriva de la percepción activa del verbo como en el ejemplo (14) de *oler*: Andrés ha intentado *oler* sus intenciones.

(26) ¿Quieres dejar de olfatear en mi vida, so cotilla? (DC)

El tercer significado, solo recoge esta acepción del verbo *olfatear* el DUE y tiene el significado de ‘curiosear’. Este es figurado y se basa también en la percepción activa del verbo. Se puede vincular con el significado (16) del verbo *oler*: Le encanta *oler* lo que hacen los demás.

(27) He venido a *olfatear* cómo va vuestro trabajo (DUE).

En el DUE, en estos tres significados, después de cada definición específica que *olfatear* es equivalente a *oler*.

A continuación, vamos a mostrar los significados expuestos anteriormente en una tabla:

Significado	Ejemplo
<p>‘Percepción activa olfativa’ (25)</p> <p>‘Oler con ahínco y persistentemente’.</p> <p>Ej. <i>El perro <b>olfateaba</b> la calle para seguir el rastro de su amo.</i></p>	<p>‘Indagar o tratar de averiguar con mucha curiosidad’ (26)</p> <p>Ej. <i>¿Quieres dejar de <b>olfatear</b> en mi vida, so cotilla?</i></p> <p>⇒</p> <p>⇒</p> <p>‘Curiosear’ (27)</p> <p>Ej. <i>He venido a <b>olfatear</b> cómo va vuestro trabajo.</i></p>

Tabla 4: Significados del verbo *olfatear* en español

## 5.4 ANÁLISIS SINTÁCTICO DE LOS VERBOS DE OLFATO EN ESPAÑOL

### 5.4.1 OLER

#### 5.4.1.1 ANÁLISIS SINTÁCTICO DE LOS SIGNIFICADOS LITERALES

En la lengua española el verbo prototípico de la percepción es *oler* y presenta las posibilidades propuestas por la tipología de Viberg. *Oler* tendrá un uso de verbo como percepción activa, otro como verbo de percepción pura y, por último, como verbo copulativo (como capacidad y como estímulo), esto se ejemplifica de la siguiente manera (Fernández Jaén 2008: 12):

(28)

- a. Luis olió el perfume para decidir cuál regalarle a su novia.
- b. Luis olió el perfume en cuanto se acercó a su vecina.
- c. Luis no puede oler porque está resfriado.
- d. La camisa huele a perfume.

En el ejemplo (28a) *oler* actúa como evento de actividad, ya que Luis es un observador agentivo que analiza voluntariamente el objeto oloroso, por lo tanto, desempeña sobre el objeto una acción controlada o un esfuerzo fisiológico. En este ejemplo, el verbo *oler* tiene un uso transitivo y sigue el esquema básico de la construcción bivalente: *Pedro* (el sujeto) y *el perfume* (complemento directo).

No obstante, en (28b) Luis no es un sujeto observador, sino que es un receptor involuntario, puesto que detecta un olor porque su amiga se aproxima a él. (28b) es un ejemplo de percepción olfativa pura y, asimismo, aspectualmente es un logro ingresivo y de duración puntual. Contrariamente en (28a) la acción tiene una duración en el tiempo. En este ejemplo (28b) el verbo *oler* también tiene un uso transitivo y sigue el esquema básico de la construcción dual o binaria.

En los ejemplos (28a) y (28b) el verbo *oler* asume tanto la función de percepción activa como pura; podemos denominar *oler-1* a la variante pura y *oler-2* a la variante activa. Además, como hemos visto, en estos dos ejemplos el verbo *oler* es transitivo y el complemento directo es lo que desprende olor, lo que es olido por el sujeto.

Tal como se ha ejemplificado, todo lo explicado hasta el momento corresponde con la estructura transitiva de oler. A continuación, explicaremos la percepción copulativa, y, con ella, la variedad intransitiva del verbo *oler*.

La oración de (28c), a nivel sintáctico, es un ejemplo de construcción intransitiva, “el sujeto sintáctico es el estímulo que despide el olor” (Fernández Jaén, 2006: 550). Luis, como consecuencia del resfriado, ha perdido la capacidad de percibir olores temporalmente. El ejemplo (28d) también es un ejemplo de construcción intransitiva: *La camisa* es el sujeto y constituye la fuente de olor.

A continuación, se van a explicar las tres variantes que tiene este último ejemplo de *oler* en español (Fernández Jaén, 2006b):

(29)

- a. La comida huele.
- b. La cocina huele a cebollas fritas.
- c. Este pañuelo huele como jazmín.

Haciendo referencia a estas tres variantes de los verbos de percepción copulativa, Fernández Jaén explica lo siguiente: “variante intransitiva en la que hay un sujeto sintáctico que representa el estímulo y que puede tener tres alternativas en función de la actitud y punto de vista del conceptualizador” (2012:574-575).

La estructura (29a) corresponde a la estructura sujeto-estímulo + verbo. Por lo tanto, consta del sujeto y del verbo. En este caso, no hay ningún complemento que acompañe al núcleo verbal. Cabe destacar que en español, y en la mayoría de lenguas, cuando se utiliza esta estructura y no se dice lo contrario, *oler* significa *oler mal*. Es decir, en el ejemplo *La camisa huele* significa que la prenda huele de modo desagradable. Por lo tanto, este ejemplo corresponde con el significado de ‘Oler mal algo’ porque “al no haber ningún elemento modal que indique otra cosa, el significado se actualiza automáticamente” (Fernández Jaén, 2006: 551; 2012: 622).

Cuando nos encontramos con este ejemplo nos puede llamar la atención el hecho que a veces el verbo va acompañado de adverbios como *bien* o *mal* que ayudan a intensificar el olor:

(30)

- a. El jazmín huele bien (DUE).
- b. Los huevos podridos huelen muy mal (DC).

En las variantes (29b) y (29c) se añade un sintagma que determina qué tipo de olor reproduce el sujeto-estímulo. En *La cocina huele a cebollas fritas*, el olor viene introducido por una estructura preposicional regida encabezada por la preposición *a*, es decir, el esquema sintáctico es el siguiente: sujeto-estímulo + verbo+ compl. de régimen verbal con *a*. El complemento de (29b) (*a cebollas fritas*) puede sugerir una certeza más o menos fiable, ya que el enunciador en algunas ocasiones sabrá qué olor reproduce el sujeto-estímulo y en otras no. Por lo tanto, la fiabilidad de la información de este complemento es relativa y dependerá del contexto. En este caso, el ejemplo es transitivo y *oler* significa *oler a algo*:

(31)

- a. Juan huele a alcohol (DLE).
- b. El amoniaco huele a huevos podridos (DUE).
- c. Esta esencia huele a rosas (DUE).

El complemento en estos ejemplos refleja una percepción subjetiva del conceptualizador. El ejemplo (31b) significa que el amoniaco huele mal porque *huele a huevos podridos*. Contrariamente, en (31c) significa que huele muy bien y, por lo tanto, hace una valoración positiva.

Finalmente, la última variante de percepción pura del verbo *oler* corresponde a la estructura sujeto-estímulo + verbo + CM: (29c) *Este pañuelo huele como el jazmín*, el olor es representado por un Complemento de Modo (CM) (obligatorio y no prescindible) introducido por el nexa *como* y subcategorizado por el predicado. Este nexa ayuda a pensar que lo que es olido es subjetivo y que el conceptualizador hace una aproximación del olor. En el ejemplo (29c) se expresa la fuente de olor con una expresión aproximativa (*como*) porque estos complementos nunca se pueden entender como afirmaciones ciertas, sino que se tienen que interpretar como hipótesis inexactas y subjetivas. En el ejemplo (29c) el Complemento de Modo (CM) se entiende como algo dudoso, puesto que puede oler como jazmín o como otra sustancia. Esta construcción es intransitiva y tiene un sujeto sintáctico que es el estímulo.

A continuación, vamos a detallar la información explicada con una tabla:

Variante	Ejemplo
a) Sujeto-estímulo + verbo	<i>La comida huele.</i>
b) Sujeto-estímulo + verbo + compl. de régimen verbal con <i>a</i>	<i>La cocina huele a cebollas fritas.</i>
c) Sujeto-estímulo + verbo + CCM <sup>1</sup>	<i>Este pañuelo huele como el jazmín.</i>

Tabla 5: Variantes sintácticas en los verbos de percepción copulativa de sujeto-estímulo

Generalmente, en este tipo de construcciones, el núcleo de la estructura comparativa es el sintagma nominal, pero hay otras posibilidades sintácticas como las siguientes (Fernández Jaén, 2012: 573):

(32)

- a. Olí como cuando frías verdura.
- b. Hueles como si acabaras de salir del mar.
- c. Con este perfume huelo como a obtener un ascenso.

En estos ejemplos, la valoración del conceptualizador es dominante y, por ello, la percepción sensorial ha pasado a un segundo plano y la estructura con *como* ha admitido estructuras sintácticas subordinadas como por ejemplo las de (32a y 32b). De esta forma, el conceptualizador expresa las valoraciones que el olor le evoca. En (32a) al hablante le recuerda a una escena del pasado y lo transmite con una estructura temporal con *como*. En (32b) el olor para el hablante es muy abstracto y lo transmite con una oración condicional como “si acabaras de salir del mar”. En (32c) el hablante expresa lo que él cree que debe ocurrirle (un ascenso).

Cabe destacar que de las tres variantes prototípicas de los verbos copulativos iniciales también pueden dar lugar a conceptualizaciones como las siguientes (Fernández Jaén 2012: 570):

<sup>1</sup> Esta es la terminología de Fernández Jaén (CCM). No obstante, el complemento es obligatorio, no circunstancial/precindible. Por esta razón, a lo largo del texto nos referiremos a este complemento como ‘complemento de manera’ (CM) pero en la tabla mantenemos su terminología.

(33)

- a. Ø + verbo: Aquí huele mucho.
- b. Ø + verbo + compl. de régimen verbal con *a*: Huele a quemado.
- c. Ø + verbo+ *como* [SN...n]: Huele como la casa de mis abuelos.

Estas variantes carecen de sujeto explícito. Muchos gramáticos han considerado que estas estructuras son impersonales, ya que tienen el verbo flexionado en tercera persona del singular (como otros verbos impersonales: llover, nevar, etc.) La Real Academia Española es un ejemplo de esta opinión y considera que el verbo *oler* en estos casos debe ir acompañado de circunstanciales locativos como (“*Aquí huele a pescado*”) para especificar la localización del olor:

Los verbos *oler*, *apestar* y otros semejantes admiten usos impersonales. Esta pauta es característica de las construcciones de inversión locativa (§ 41.4k) [...] *Aquí huele a rancio*. (RAE. *Nueva gramática de la lengua española* (2009). §41.8. Vol. II. Pág. 3074)

Para concluir con la estructura sintáctica de los significados literales del verbo *oler*, hemos comprobado que es un verbo de percepción física que puede manifestar todas las opciones lingüísticas expuestas de la tipología de Viberg: la variante que expresa la percepción pura, la percepción olfativa activa y la percepción copulativa. Se distinguen dos variantes: una transitiva, formada por un sujeto perceptor (28a) o un observador agentivo (28b) y con el estímulo sensorial percibido como objeto, y otra intransitiva (28c, 28d) en la que no hay objeto y el sujeto sintáctico es el estímulo. Esta última puede tener tres opciones dependiendo de lo específico que sea el enunciador: (29a) si se indica solo la presencia de un olor y (29b) o (29c) si se determina a qué huele el sujeto. Asimismo, el verbo *oler* también se encuentra en estructuras impersonales (33).

#### 5.4.1.2 ANÁLISIS SINTÁCTICO DE LOS SIGNIFICADOS FIGURADOS

A continuación, vamos a analizar las construcciones sintácticas de los ejemplos de los significados figurados o no físicos:



(34)

- a. Eso es oler el gol (DLE).
- b. Me huelo que no vendrá a la boda (DLE).
- c. Me huelo que será niña (DLE).
- d. Ya ha olido lo que estamos haciendo (DUE).
- e. Olí que estaba maquinando algo (DC).

Como se ha explicado en el apartado de semántica, el verbo *oler* en estos ejemplos codifica el significado de ‘sospechar’. La sospecha del perceptor se refleja tanto semánticamente como sintácticamente. Como se muestra en los ejemplos, en algunas construcciones aparecen complementos directos inestables que evidencian la inseguridad del perceptor. En la mayoría de estos ejemplos encontramos cláusulas flexionadas en las que son introducidos por el nexos *que*. Asimismo, es interesante destacar que los ejemplos (34b) y (34c) son pronominales, ya que la forma del verbo es *olerse*.

A través del significado de ‘sospechar’, se desarrolla el de ‘averiguar’ (35). Esta construcción es transitiva porque está formada por el sujeto (*Andrés*) y el complemento directo (*sus intenciones*). Por lo tanto, es una construcción bivalente.

(35) Andrés ha intentado oler sus intenciones (Fernández Jaén 2006b).

Del significado de ‘sospechar’, también se desarrolla el de ‘descubrir’ o ‘detectar’(36):

(36) El profesor olió el engaño de los alumnos (Fernández Jaén 2012:215)

Esta construcción necesita un “objeto explícito (transitividad) que represente la forma de conocimiento” (Fernández Jaén, 2012: 598). Así pues, también es una construcción transitiva con un sujeto (*el profesor*) y el complemento directo (*el engaño de los alumnos*).

*Oler* también puede tener el significado de ‘curiosear’ (37):

(37) Le encanta oler lo que hacen los demás (DUE).

Los significados metafóricos expuestos hasta el momento tienen una estructura transitiva del verbo *oler*, es decir, constan de un sujeto sintáctico que funciona como observador o perceptor que recibe un estímulo (Fernández Jaén 2012: 613) y de un objeto.

Seguidamente, explicaremos las construcciones que se basan en los verbos de percepción copulativa de *oler*, por eso, el sujeto sintáctico será el estímulo de la percepción.

(38)

- a. Este hombre me huele a traidor. /Este político huele a imputado./ Este hombre me huele a hereje. (DLE)
- b. Eso huele a chanchullo. /Aquello me olió a excusa. /Ese hombre me huele a espiritista. (DUE)

Como hemos detallado en la parte de la semántica, el verbo *oler* en estos ejemplos tienen un significado de ‘parecer’. Este significado remite a estructuras donde se detallan cualidades del sujeto-estímulo a través de complementos o de atributos con la preposición *a*. En todos los ejemplos extraídos de los diccionarios se expresa una cualidad a través de un sustantivo, como por ejemplo: *a traidor, a imputado, a excusa...*

Finalmente, es interesante destacar que el verbo *oler* no tiene significados figurados con la construcción del Complemento de Modo (CM) con *como*. Por lo tanto, solo se construye con complemento directo, es decir, con estructuras transitivas y con un complemento de régimen verbal.

#### 5.4.2 HUSMEAR

Seguidamente, vamos a analizar sintácticamente las construcciones del verbo *husmear*. Como se ha dicho anteriormente, el verbo *husmear* es marcadamente agentivo.

El primer ejemplo del verbo *husmear* (39) tiene un significado de ‘rastrear o buscar algo con el olfato’ y el segundo (40) significa ‘indagar o investigar’ o ‘curiosear’. Estas dos construcciones son transitivas.

(39) El perro husmeaba dentro del cubo de basura (DC).

(40) Le gusta husmear la vida de los demás (DC)

El tercer ejemplo codifica el significado de ‘oler mal’:

(41) Las carnes en descomposición del contenedor ya husmeaban

Como podemos ver en (41), esta construcción es intransitiva. No obstante, este verbo es esencialmente transitivo, ya que un sujeto realiza la acción del verbo *husmear* y

tiene un objeto directo que es ‘el objeto o cosa husmeada’. Sin embargo, algunas fuentes lexicográficas recogen este ejemplo sin el complemento directo, es decir, con la forma intransitiva con el significado de ‘oler mal’.

El último ejemplo que recoge el diccionario es el siguiente:

(42) Puede, sí señora, corroboró el aludido husmeándose que allí había algo que no encajaba bien del todo (DEA).

En este significado del verbo *husmear* hay una construcción en la que el sujeto es *el aludido* y el verbo *husmeándose* es un verbo pronominal pero mantiene la transitividad, como por ejemplo en: *Me comí las patatas*.

### 5.4.3 OLFATEAR

A continuación, vamos a analizar las construcciones sintácticas del verbo *olfatear*.

El primer ejemplo del verbo tiene el significado de ‘oler con ahínco y persistentemente’. Esta construcción es transitiva, ya que la oración tiene un sujeto (*el perro*) y un complemento directo (*la calle*).

(43) El perro olfateaba la calle para seguir el rastro de su amo (DC)

El segundo ejemplo tiene el significado metafórico de ‘indagar o tratar de averiguar con mucha curiosidad’. El sujeto de la oración es un *tú* elíptico.

(44) ¿Quieres dejar de olfatear en mi vida, so cotilla? (DC)

En el tercer ejemplo, el verbo *olfatear* está en infinitivo y el sujeto de la oración es un *yo* elíptico y *cómo va vuestro trabajo* es una oración subordinada sustantiva con función de complemento directo.

(45) He venido a olfatear cómo va vuestro trabajo (*Diccionario del español actual*).

## 6. LOS VERBOS DE PERCEPCIÓN DE OLFATO EN ÁRABE EGIPCIO

Para llevar a cabo el estudio de la semántica y de la sintaxis de los verbos de olfato en árabe egipcio nos centraremos en el verbo *sham* ‘oler’. Para distinguir los distintos usos de este verbo nos basaremos en los ejemplos extraídos del *Dictionary Egyptian Arabic-English* (Badawi, 1986).

### 6.1 ANÁLISIS SEMÁNTICO DEL VERBO *SHAM*

A medida que se describan los significados de los verbos en árabe egipcio también se hará referencia a los usos de los verbos *oler*, *olfatear* y *busmear* en español, teniendo en cuenta los diccionarios consultados y los estudios de Ibarretxe-Antuñano (1999) y de Jorge Fernández Jaén (2006). Al final del apartado sistematizaremos la información de la comparación semántica entre ambas lenguas en una tabla.

En primer lugar, reproduciremos un ejemplo en el que el verbo vehicula el significado literal relacionado con la percepción olfativa:

(46) **Shammett** riihit haga b-tithiriq  
huelo.PF olor algo quema.IMPF.

‘Huelo el olor de algo que se está quemando’

En este caso, el verbo *sham* codifica el significado de la percepción pura. El diccionario consultado no ofrece ningún significado relacionado con la percepción activa, pero el hecho de consultar solo una fuente hace que no podamos excluir la posibilidad de que este verbo se use también en este sentido.

En cuanto a los significados no literales, el primer ejemplo que aparece recogido en el diccionario consultado del árabe egipcio tiene como significado ‘seguir el rastro’. Este significado se basaría en la percepción activa del verbo:

(47) Al-kalb **biashummu** al-ard biaduru ela al-arnab  
el perro huele.IMPF. el-suelo busca.IMPF. a el-conejo

‘El perro huele el suelo buscando el conejo’.

Este uso también existe en español y, anteriormente, lo hemos recogido en los siguientes ejemplos: *El perro **olfateaba** la calle para seguir el rastro de su amo* o *El perro **husmeaba** dentro del cubo de basura*. No obstante, en español es más común utilizar, en este contexto, el verbo *olfatear* que el verbo *oler* o *husmear*.

En árabe egipcio se utiliza el verbo para ‘oler’ con el significado de ‘esnifar (cocaína)’. Este significado deriva de la percepción activa del verbo y no se recoge en español. En el ejemplo que sigue, que es el único que reproduce la fuente consultada, no aparece una forma verbal propiamente dicha, sino un nombre derivado del verbo. Aun así, hay que considerar que el verbo puede vehicular también este significado:

(48) **Sham** al- kukayn halani miskin  
 oler el- cocaína llevar-a mi desgraciado

‘Esnifar cocaína me ha hecho desgraciado’.

El siguiente significado es el de ‘intuir, sospechar’:

(49) Ana **shamim** rihtuhu fi al-mawdue  
 yo quien huele. PPIO ACTIVO olor-de él en el tema

‘Lo huelo dentro del tema’.

Este ejemplo se basa en la percepción pura del verbo *sham* y también se codifica en español: *Me **huelo** que no vendrá a la boda* (13).

El cuarto ejemplo recogido en el diccionario tiene el significado de ‘adivinar’, este también se codifica en español y deriva de la percepción pasiva del verbo:

(50) Ana **shamaitu** exbar qabla ma yajt  
 yo huelo. PF noticias antes no lleguen

‘He olido las noticias antes no lleguen.’

El verbo *sham* también puede significar ‘percibir el calor’ (empezar a percibir o a notar el cambio de tiempo) en árabe egipcio. Cabe destacar que este ejemplo también se basa en la percepción pura del verbo *sham* y en español no se recoge este significado. En el ejemplo que sigue tenemos un sustantivo creado a partir de la misma raíz que el verbo *sham*. No

obstante, lo reproducimos porque el diccionario recoge (sin ejemplo) este significado cuando define la forma verbal:

- (51) **Shamma** al-harar  
olor el calor

‘El olor del calor’

‘La percepción del calor (al notar el cambio de tiempo en primavera)’

Este verbo también recoge el significado de ‘investigar’:

- (52) Xudi balak, hua **biashumshum** hawlin al-maudue  
coge.IMP. cerebro-tuyo él huele. IMPF. alrededor. PL el-tema

‘Vigila, está oliendo el tema’,

‘Vigila, está investigando el tema’

El uso de (52) se utiliza en español en ejemplos como: *Marta ha intentado **oler** sus intenciones*. Sin embargo, este significado está asociado con el significado peyorativo del verbo *husmear*: *Le gusta **husmear** en la vida de los demás*. En este ejemplo *husmear* significa ‘Curiosear o \*fisgar; tratar alguien de enterarse de cosas que no lo conciernen’.

A continuación, se codifican tres significados del verbo en árabe egipcio que no se recogen en español. Los dos primeros son formas derivadas. El primero es ‘respirar’ en el sentido de descansar:

- (53) Bed kul ywm shuql baxruj me marati **bashummu** hawa  
después todo día trabajo salgo.IMP. con mujer mía huelo.IMPL. aire

‘Después de trabajar todo el día, salgo con mi mujer a respirar aire fresco’.

El segundo codifica el significado de ‘obtener dinero’, en el mismo sentido que *exprimir*, en un sentido figurado, en español:

(54) Snin **bayashumshum** elaina  
 años huele. IMPL. a nosotros

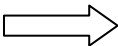
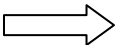
‘Durante años nos has estado exprimiendo’

El tercero codifica el significado de ‘respirar’ pero con un matiz diferente al del ejemplo (53), ya que en este caso quiere decir respirar económicamente. Este significado derivaría del significado de (53).

(55) Ana hasatni elaik ligaya **mtashum** tafusak  
 Yo esperar a ti mucho oler respiración tuya

‘Esperaré que te recuperes (económicamente).’

A continuación, adjuntaré una tabla con los significados:

Significado literal	Significado figurado
‘Percepción activa’   	‘Seguir el rastro’ (47)  Ej. Al-kalb <b>biashummu</b> al-ard biaduru ela al-arnab  ‘El perro huele el suelo buscando el conejo’.
	‘Esnifar cocaína’ (48)  Ej. <b>Sham</b> al- kukayn halani miskin  ‘Esnifar cocaína me ha hecho desgraciado’.
	‘Investigar’ (52)  Ej. Xudi balak, hua <b>biashumshum</b> hawlin al-maudue
	‘Vigila, está investigando el tema’

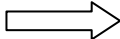
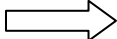
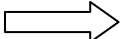
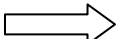
<p>‘Percepción olfativa pura’ (46) </p> <p>Ej. <b>Shammatt</b> riihit haga b-tithiriq</p> <p>‘Huelo el olor de algo que se está quemando’</p>	<p>‘Sospechar’ (49)</p> <p>Ej. Ana <b>shamim</b> rihtuhu fi al-mawdue</p> <p>‘Lo huelo dentro del tema’.</p>
<p></p>	<p>‘Adivinar’ (50)</p> <p>Ej. Ana <b>shamaitu</b> exbar qabla ma yajt</p> <p>‘He olido las noticias antes no lleguen.’</p> <p>‘Percibir el calor’ (51)</p> <p>Ej. <b>Shamma</b> al-harar</p> <p>‘El olor del calor’</p>
	<p>‘Obtener dinero’ (54)</p> <p>Ej. Snin <b>bayashumshum</b> elaina</p> <p>‘Durante años nos has estado exprimiendo’.</p>
<p>‘Respirar’ (53)  </p> <p>(53) Bed kul ywm shuql baxruj me marati <b>bashummu</b> hawa</p> <p>‘Después de trabajar todo el día, salgo con mi mujer a respirar aire fresco’.</p>	<p>‘Respirar’ (económicamente) (55)</p> <p>Ej. Ana hasatni elaik ligaya <b>mtashum</b> tafusak</p> <p>‘Esperaré que te recuperes’</p>

Tabla 6: Significados verbo *sham*.



## 6.2 ANÁLISIS SINTÁCTICO DEL VERBO *SHAM*

La lengua árabe, aunque forme parte de otra familia lingüística respecto al español, también está estructurada con el orden SVO, es decir, SujetoVerboObjeto.

La identificación de las funciones sintácticas se lleva a cabo a partir de este orden básico y de las desinencias de caso. Los nombres se flexionan en tres casos: nominativo, acusativo y genitivo. El primero es el caso del sujeto, el segundo es el objeto y el genitivo es el de los complementos de las preposiciones y de los nombres. El sujeto también se identifica, igual que en español, a partir de la concordancia con el verbo<sup>2</sup>, ya que concuerda con este en persona, género y, en ocasiones, en número (García-Miguel 2007: 1).

Como se ha dicho anteriormente, el análisis sintáctico de los verbos de olfato del árabe egipcio no será tan profundo como el del español, puesto que tenemos más conocimiento de la lengua española porque es una lengua más familiar y más próxima que el árabe egipcio.

En primer lugar, reproducimos un ejemplo en el que el verbo vehicula el significado literal, relacionado con la percepción olfativa:

(56) **Shammatt**    riihit    haga    b-tithiriq  
                 huelo.PF        olor    algo    quema.IMPF.

‘Huelo el olor de algo que se está quemando’

En este ejemplo, hay una construcción transitiva porque el sujeto de la oración es elíptico (*yo*) y el complemento directo es *riihit* ‘olor’. El verbo *oler* tiene un aspecto perfectivo porque expresa una acción que necesita realizarse de forma completa, una acción que se acabará, y el verbo *b-tithiriq* ‘quemar’ tiene un aspecto imperfectivo porque expresa una acción no terminada.

El segundo ejemplo también está formado por una construcción transitiva, ya que el sujeto de la oración es *al-kalb* ‘el perro’ y el complemento directo es *al-ard* ‘el suelo’.

---

<sup>2</sup> Haciendo referencia al verbo, esta es una entidad especial en esta lengua porque se flexiona también en modo, aspecto y voz. Además, el verbo tiene dos aspectos: “perfectivo” (acción acabada o delimitada) y “imperfectivo” (acción no acabada) que determina la interpretación en pasado o en presente. En árabe, el futuro y el imperativo son alteraciones del presente.

- (57) Al-kalb    **biashummu**    al-ard    biaduru    ela    al-arnab  
 el perro    huele. IMPF.    el-suelo    busca.imp.    a    el-conejo  
 ‘El perro huele el suelo buscando el conejo’.

A continuación, se reproducen tres ejemplos en que las construcciones también son transitivas:

- (58) **Sham**            al- kukayn            halani            miskin  
 oler            el- cocaína            llevar-a mi            desgraciado  
 ‘Oler cocaína me ha hecho desgraciado’.  
 ‘Esnifar cocaína me ha hecho desgraciado’.

- (59) Ana    **shamaitu**    exbar    qabla    ma    yajt  
 yo    huelo. PF    noticias    antes    no    lleguen  
 ‘He olido las noticias antes no lleguen.’

- (60) Xudi    balak, hua    **biashumshum**    hawlin    al-maudue  
 coge.IMP.    cerebro-tuyo él    huele. IMPF.    alrededor. pl.    el-tema  
 ‘Vigila, está oliendo el tema’,  
 ‘Vigila, está investigando el tema’

El ejemplo de (58) está formado por una oración principal que es *Halani miskin* (me ha hecho desgraciado) y una oración subordinada sustantiva que es *sham al-kukayn* (esnifar cocaína) que desempeña la función de sujeto.

En (59) el sujeto es *yo* elíptico y el complemento directo son *exbar* ‘las noticias’. El verbo *shamaitu* ‘oler’ está en aspecto perfectivo porque *he olido* es una acción terminada.

En (60) el verbo *xudi balak* ‘coge tu cerebro’ está en modo imperativo, ya que expresa un mandato o un ruego y toma como complemento la oración con el verbo *sham*

en aspecto imperfectivo, donde tenemos de nuevo la construcción transitiva: el sujeto es *él* elíptico y el complemento directo es *al-maudue* ‘el tema’.<sup>3</sup>

A continuación, el ejemplo del verbo es una forma derivada *bayashumshum* ‘huele’. Esta construcción es intransitiva. El sujeto es elíptico (*tú*) y el *nos* hace referencia a nosotros.

(61) Snin **bayashumshum** elaina

años huele. IMPL. a nosotros

‘Durante años nos ha estado exprimiendo’

El siguiente ejemplo está formado por el sujeto elíptico *yo*, por el verbo *shuql* ‘salir’ que se encuentra en aspecto imperfectivo y le acompaña un complemento circunstancial de compañía *baxruj me marati* ‘con mi mujer’. Además, el verbo *bashummu* ‘oler’ está en aspecto imperfectivo y el complemento directo de *oler* es *hawa* ‘aire fresco’.

(62) Bed kul ywm shuql baxruj me marati **bashummu** hawa

después todo día trabajo salgo. IMPF. con mujer mía huelo. impl. aire

‘Después de trabajar todo el día, salgo con mi mujer a respirar aire fresco’.

A continuación, el verbo principal es *hasatni* ‘esperar’ y el sujeto de la oración es *ana* ‘yo’. Esperaré es la oración principal y *que te recuperes* es una oración subordinada sustantiva con función de complemento directo. La forma *mtashum* ‘oler’ también está formada por una construcción transitiva donde *tafusak* ‘respiración tuya’ es el objeto. Cabe destacar también que *tafuak* está en segunda persona del singular porque concuerda con *elaik* ‘a ti’.

(63) Ana hasatni elaik ligaya **mtashum** tafusak

Yo esperar a ti mucho oler respiración tuya

‘Esperaré que te recuperes (económicamente).’

En el siguiente ejemplo hay una oración nominal (sin verbo) que es equivalente a nuestra oración copulativa del español (*yo soy el oledor de su olor en el tema*, literalmente). *Ribtubu* ‘su olor’ hace de complemento de *shamim*, que funciona como un nombre.

<sup>3</sup> El verbo *biashumshum* está en una forma de reduplicación y tiene el aspecto imperfectivo porque la acción no termina, ya que está en gerundio y expresa una acción que perdura.

- (64) Ana **shamim** rihtuhu fi al-mawdue  
yo quien huele. PPIO activo olor-de él en el tema  
‘Lo huelo dentro del tema’

Finalmente, el último ejemplo, es un sintagma nominal, no una oración.

- (65) **Shamma** al-harar  
olor el calor  
‘El olor del calor’

La percepción del calor (al notar el cambio de tiempo en primavera)

Esta construcción está formada por un nombre *shamma* y un complemento del nombre *al-harar*. En esta el nombre deriva del verbo y coge un complemento que corresponde al estímulo y que, en este sentido de ‘núcleo (nombre o verbo) + complemento’, la relación es paralela a la estructura oracional transitiva. Cabe destacar que el sustantivo *shamma* ‘olor’ no tiene artículo porque queda determinado por el complemento del nombre.

## 7. COMPARACIÓN DE LOS VERBOS DE OLFATO EN ESPAÑOL Y EN ÁRABE EGIPCIO

### 7.1 COMPARACIÓN SEMÁNTICA

En este apartado se establecerá una comparación entre los significados de los verbos de percepción de olfato en español (*oler*, *busmear* y *olfatear*) y en árabe egipcio, expuestos anteriormente, analizando las semejanzas y diferencias a través de una tabla:

En primer lugar, estableceremos la comparación de los significados con el verbo *oler*:

Significado	Español	Árabe egipcio
‘Sospechar’	✓ Ej. Me <b>huelo</b> que será niña. Ej. Me <b>huelo</b> que nos lo vamos a pasar muy bien.	✓ Ana <b>shamim</b> ribtubu fi al-mandue ‘Lo <b>huelo</b> dentro del tema.’
‘Adivinar’, ‘intuir’	✓ Ej. Juan ya se <b>ha olido</b> la broma.	✓ Ej. Ana <b>shamaitu</b> exbar qabla ma yajt ‘ <b>Huelo</b> las noticias antes no lleguen.’
‘Investigar’ o ‘curiosear’	✓ Ej. Le encanta <b>oler</b> lo que hacen los demás.	✓ Ej. Ana <b>shamaitu</b> exbar qabla ma yajt ‘ <b>Huelo</b> las noticias antes no lleguen.’

<p>‘Averiguar’, ‘indagar’ ‘investigar’</p>	<p>✓ Ej. <i>Andrés ha intentado <b>oler</b> sus intenciones.</i></p>	<p>✓ Ej. <i>Xudi balak, bua <b>biashumshum</b> hawlin al-maudue</i>  ‘Vigila, <b>está investigando</b> el tema’</p>
<p>‘Descubrir’ o ‘detectar’</p>	<p>✓ Ej. <i>El profesor <b>olió</b> el engaño de los alumnos.</i></p>	
<p>‘Parecer o tener señas’</p>	<p>✓ Ej. <i>Este hombre me <b>huele</b> a traidor.</i></p>	
<p>‘Ser algo malo, o parecerlo’</p>	<p>✓ Ej. <i>Este negocio me <b>huele</b> mal.</i></p>	
<p>‘Ser algo bueno, o parecerlo’</p>	<p>✓ Ej. <i>Lo que he visto de mis nuevos vecinos me <b>huele</b> muy bien.</i></p>	
<p>‘Esnifar’</p>		<p>✓ Ej. <i><b>Sham</b> al- kukaḡn balani miskin</i>  ‘<b>Esnifar</b> cocaína me ha hecho desgraciado.’</p>

‘Percibir (notar el cambio de tiempo)’		<p>✓</p> <p>Ej. <i>Shamma al-harar</i></p> <p>‘El olor del calor’</p>
‘Respirar’ (descansar)		<p>✓</p> <p>Ej. <i>Bed kul ywm shuql baxruj me marati bashummu hawa</i></p> <p>‘Después de trabajar todo el día, salgo con mi mujer a <b>respirar</b> aire fresco’.</p>
‘Respirar’ (en sentido figurado, económicamente)		<p>✓</p> <p>Ej. <i>Ana hasatni elaik ligaya mtashum tafusak</i></p> <p>‘Esperaré que <b>te recuperes</b>’ (económicamente)</p>
‘Obtener dinero’		<p>✓</p> <p>Ej. <i>Snin bayashumshum elaina</i></p> <p>‘Durante años nos <b>has estado exprimiendo</b>’</p>

Tabla 7: Comparación semántica entre *oler* y *sham*

A continuación, vamos a adjuntar la tabla con los significados de *husmear*, comparados también por los vehiculados por *sham*, del árabe:

Significado	Español	Árabe egipcio
‘Rastrear o buscar algo con el olfato’	✓ Ej. <i>El perro <b>husmeaba</b> dentro del cubo de basura.</i>	
‘Indagar o investigar’ ‘Curiosear’	✓ Ej. <i>Le gusta <b>husmear</b> la vida de los demás.</i>	✓ Ej. <i>Xudi balak, hua <b>biashumshum</b> hawlin al-maudue‘</i>  ‘Vigila, <b>está investigando</b> el tema’
‘Oler mal’	✓ Ej. <i>Las carnes en descomposición del contenedor ya <b>husmeaban</b>.</i>	
‘Sospechar o adivinar’	✓ Ej. <i>Puede, sí señora, corroboró el aludido <b>husmeándose</b> que allí había algo que no encajaba bien del todo</i>	

Tabla 8: Comparación semántica entre *oler* y *husmear*



Seguidamente, vamos a adjuntar la tabla con los significados de *olfatear*:

Significado	Español	Árabe egipcio
‘Oler con ahínco y persistentemente’.	✓ Ej. <i>El perro <b>olfateaba</b> la calle para seguir el rastro de su amo.</i>	✓ Ej. <i>Al-kalb <b>biashummu</b> al-ard biaduru εla al-arnab</i>  ‘El perro <b>olfatea</b> el suelo buscando el conejo.’
‘Indagar o tratar de averiguar con mucha curiosidad’	✓ Ej. <i>¿Quieres dejar de <b>olfatear</b> en mi vida, so cotilla?</i>	
‘Curiosear’	✓ Ej. <i>He venido a <b>olfatear</b> cómo va vuestro trabajo.</i>	

Tabla 9: Comparación semántica entre *oler* y *olfatear*

Los verbos de percepción de olfato que hemos estudiado han sido *oler*, *busmear* y *olfatear* en español y *sham* ‘oler’ en árabe egipcio. Como hemos visto anteriormente, estos verbos son polisémicos y para clasificar los significados nos hemos basado en los significados de las fuentes lexicográficas del español y del árabe egipcio.

Cabe destacar que en español el verbo básico para la percepción olfativa es el verbo *oler*, no obstante, también hay dos verbos de uso habitual que son *busmear* y *olfatear*. Sin embargo, en árabe egipcio nos hemos basado solo en el verbo *sham* ‘oler’, puesto que, como hemos visto, codifica algunos significados vehiculados en español por *busmear* y *olfatear*.

En primer lugar, es interesante destacar que en árabe egipcio no hemos hallado ningún ejemplo de la percepción activa o voluntaria del verbo *sham*, ya que el diccionario consultado no ofrece ningún significado relacionado con este. Hay que tener en cuenta que el hecho de consultar una sola fuente hace que no podamos excluir la posibilidad de que este verbo se use también en este sentido. Sin embargo, el diccionario ofrece el significado literal con la percepción pasiva olfativa: *'Huelo el olor de algo que se está quemando'*

Para realizar la comparación de los significados no literales en español y árabe egipcio se ha organizado con tres tablas distintas, basándonos en la clasificación realizada anteriormente en las tablas 2, 3 y 4. Cada una de ellas, corresponde a un verbo del español. Por lo tanto, hay una tabla en la que se incluyen la variedad de significados del verbo *oler*, otra los del verbo *busmear* y una tercera con el verbo *olfatear*.

Haciendo referencia a la primera tabla (tabla 7), entre el árabe y el español hallamos los siguientes significados para el verbo *oler*: 'sospechar', 'adivinar o intuir', 'investigar o curiosear', 'averiguar o indagar', 'descubrir o detectar', 'parecer o parecerse a', 'ser algo malo o parecerlo', 'ser algo bueno o parecerlo', 'esnifar', 'percibir (notar el cambio de tiempo)', 'respirar (descansar)', 'respirar (económicamente)' y 'obtener dinero'.

Las dos lenguas comparten los significados de 'sospechar', 'adivinar o intuir', 'investigar o curiosear' y 'averiguar o indagar'. Los significados de 'descubrir', 'parecer o parecerse a', 'ser algo malo o parecerlo', 'ser algo bueno o parecerlo' solo se codifican en español. Asimismo, los significados de 'esnifar', 'percibir (notar el cambio de tiempo)', 'respirar (descansar)', 'respirar (económicamente)' y 'obtener dinero' solo se codifican en árabe egipcio.

En la segunda tabla (tabla 8) se han recogido los significados del verbo *busmear*: 'rastrear o buscar algo con el olfato', 'indagar o investigar' 'curiosear', 'oler mal', 'sospechar o adivinar'. Cabe destacar que el único significado que se codifica en las dos lenguas es el de 'indagar o investigar' 'curiosear', los otros significados solo en español.

Los significados de 'indagar o investigar' 'curiosear' aparecen en español en ejemplos como *Le gusta **busmear** en la vida de los demás*. Sin embargo, este significado está asociado con el significado peyorativo del verbo *busmear*. En este ejemplo *busmear* significa 'Curiosear o fisgar; tratar alguien de enterarse de cosas que no lo conciernen'. En árabe egipcio el ejemplo se traduce como 'Vigila, está oliendo el tema (está investigando el tema)'. Es decir, este significado del verbo *busmear* en español se puede relacionar con el del árabe,

ya que los dos están asociados a este significado peyorativo del verbo. Este ejemplo también se codifica con el verbo *oler* y, por lo tanto, se establece esta coincidencia entre el verbo *oler* y *busmear*.

Finalmente, en la *Tabla 9* se incluyen los significados vinculados al verbo *olfatear*: ‘oler con ahínco y persistentemente’, ‘indagar o tratar de averiguar con mucha curiosidad’ y ‘curiosear’. En estos ejemplos, el único significado que hallamos en las dos lenguas es el primero. En español el verbo *olfatear* tiene el mismo valor que en árabe: *El perro olfateaba la calle para seguir el rastro de su amo*. No obstante, los dos significados restantes se han vinculado anteriormente con el verbo *oler* y *busmear*.

## 7.2 COMPARACIÓN SINTÁCTICA

El verbo español y el verbo árabe se diferencian en una serie de aspectos flexivos. Por un lado, en árabe no hay una forma específica de infinitivo como en español ni flexión ni tiempo. Por otro lado, se distinguen también en las especificaciones de modo: indicativo, subjuntivo y yusivo en árabe, frente a indicativo, subjuntivo e imperativo en español. En las dos lenguas el verbo refleja una distinción aspectual, pero las consecuencias son diferentes en cada una, ya que mientras en español se proyecta sobre formas temporales, en árabe el aspecto perfectivo o imperfectivo determina la interpretación temporal como presente o pasado. Se compensa así la falta de flexión temporal en el verbo árabe.

Como en español, en árabe hay construcciones en voz activa o pasiva. No obstante, en árabe la mayoría de construcciones son biargumentales y transitivas. Sin embargo, en español había dos grupos marcados: el transitivo y el intransitivo, que va desde la versión con un solo argumento al que tiene el complemento de régimen verbal con *a* y con Complemento de Modo (a parte de la que se conecta con un uso impersonal).

A continuación, se muestra un ejemplo de oración transitiva en árabe analizada anteriormente:

(66) Ana    **shamaitu**    exbar    qabla    ma    yajt  
yo    huelo. PF    noticias    antes    no    lleguen

‘He olido las noticias antes no lleguen.’

También es interesante destacar la presencia de una oración nominal (67) y de un sintagma nominal (68):

- (67) Ana **shamim** rihtuhu fi al-mawdue  
yo quien huele. PPIO activo olor-de él en el tema  
'Lo huelo dentro del tema'

Finalmente, el último ejemplo, es un sintagma nominal, no una oración.

- (68) **Shamma** al-harar  
olor el calor  
'El olor del calor'

La percepción del calor (al notar el cambio de tiempo en primavera)

## 8. CONCLUSIONES

En este trabajo, hemos analizado y descrito los distintos comportamientos sintácticos y semánticos de los verbos de percepción del español y del árabe egipcio. Posteriormente, los hemos comparado con el objetivo de realizar un estudio interlingüístico.

Como se ha mencionado anteriormente, el análisis de los verbos en español es más detallado, preciso y profundo que en el caso del árabe egipcio, ya que en este último solo nos hemos basado en una fuente de consulta, que es la única disponible, con suficiente información semántica, de esta variedad de árabe. A través del estudio comparativo, hemos podido constatar que, aunque sean dos lenguas de familias lingüísticas diferentes con poca relación genética, tienen semejanzas. Asimismo, a través de la bibliografía consultada, hemos comprobado que las extensiones de significado de los verbos de percepción no son propios solo de una familia lingüística o de una lengua particular, sino que pueden ser comunes interlingüísticamente. Cabe destacar también que en el estudio comparativo de la semántica se ha evidenciado que algunos significados metafóricos no coinciden en las dos lenguas. Esto puede deberse a distintas razones, entre las cuales las diferencias culturales de dos comunidades de hablantes.

Haciendo referencia al análisis sintáctico, en el caso del español nos hemos basado en la clasificación de Viberg (1984). Sin embargo, para el análisis de los verbos de olfato en árabe egipcio hemos realizado una descripción más simplificada como consecuencia de los materiales de que disponíamos. Es importante destacar que tanto el español como el árabe egipcio tienen una estructura de SVO (Sujeto Verbo Objeto) y, aunque pertenezcan a dos familias lingüísticas diferentes, tienen bastantes semejanzas respecto a las construcciones sintácticas con los verbos de olfato, que en las dos lenguas forman estructuras transitivas con el estímulo en función de objeto mayoritariamente.

Finalmente, para concluir, considero que, para completar la información, estudios posteriores se podrían basar en datos extraídos de entrevistas a hablantes de árabe egipcio porque no hay más fuentes disponibles para consultar en esta lengua. Sin embargo, pienso que esta investigación puede ser una aportación en el ámbito de la enseñanza del español como segunda lengua porque, tal como se ha explicado en la introducción, el árabe egipcio tiene muchos hablantes y es uno de los dialectos más comprendidos a causa de que es el país árabe con más población. Por lo tanto, este trabajo puede ayudar a hablantes de árabe egipcio que quieran aprender español o a la inversa.

## 9. BIBLIOGRAFÍA

- Abdellaoui, H. (2020). *Los verbos de percepción visual en amazig y en español: un estudio interlingüístico*. Recuperado de [https://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/18866/AbdellaouiBoussattaHanan\\_Treball.pdf?sequence=1](https://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/18866/AbdellaouiBoussattaHanan_Treball.pdf?sequence=1)
- Fernández Jaén, J. (2006). *Análisis cognitivo del verbo oler*. En Milka Villayandre Llamazares (ed.), *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*. León: Universidad de León. Recuperado de [http://fhyc.unileon.es/SEL/actas/Fernandez\\_Jaen.pdf](http://fhyc.unileon.es/SEL/actas/Fernandez_Jaen.pdf)
- Fernández Jaén, J. (2008). *Modalidad epistémica y sentido del olfato: la evidencialidad del verbo oler*. ELUA, N°22, pp. 65-89. Recuperado de <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/13484>
- Fernández Jaén, J. (2016). *El olfato como fuente de conocimiento: origen histórico de los usos evidenciales del verbo oler*. ONOMÁZEIN. Revista semestra de lingüística, filología y traducción, n° 33, (pp.16-33).Recuperado de [http://onomazein.letras.uc.cl/Articulos/N33/33\\_2\\_Fernandez.pdf](http://onomazein.letras.uc.cl/Articulos/N33/33_2_Fernandez.pdf)
- Fernández-Jaen, J. (2012). *Semántica cognitiva diacrónica de los verbos de percepción física en español*. Doctoral dissertation, Universitat d'Alacant.
- García, M. (2007). *Lengua árabe: resumen gramatical*. (p.1). Recuperado de <https://www.almadrassa.org/recursos/resumen.htm>
- Ibarretxe-Antuñano, I (2003). *El cómo y el porqué de la polisemia de los verbos de percepción*. En: Molina, B. et al. (eds). *Cognitive Linguistics in Spain at the turn of the century*. Asociación Española de Lingüística Cognitiva / Universidad Autónoma Madrid, págs. 213-228
- Ibarretxe-Antuñano, I. (1999). *Polysemy and metaphor in perception verbs: a cross-linguistic study*. Doctoral Thesis, University of Edinburgh.
- Ibarretxe-Antuñano, I. (2013). *The power of the senses and the role of culture in metaphor and language*. Mouton de Gruyter: Berlin. 22, 109-133.
- Ibarretxe-Antuñano, I. (2019). *Perception metaphors in cognitive linguistics*. En: Speed, L et al. (Eds). *Perception Metaphors*, 43-64. John Benjamins Publishing Company: Amsterdam / Philadelphia

López, M. (2014). *El Perfume-Patrick Süskind*. (p.20). Recuperado de [www.alqs2d.blogspot.com.es:alqs2d.blogspot.com.es](http://www.alqs2d.blogspot.com.es:alqs2d.blogspot.com.es)

Manasia, M. (2016). *Polysemy and Metaphor in the Verbs of Perception*. En: Proceedings of Harvard Square Symposium: The Future of Knowledge, 1, p. 55–64.

Sánchez Vigil, Juan Manuel (2010). *El amuleto yoruba*. Madrid Alfaguara, p.20

Valenzuela, J; Ibarretxe-Antuñano, I; Hilferty, J. (2012). *La semántica cognitiva*. MarcoELE: Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera, ISSN-e 1885-2211, N.º. 18

Versteegh, K. (2001). *The Arabic Language*. Edimburgo: Edinburg University Press, p.10.

Viberg, A. (1984): "The verbs of perception: a typological study". En Butterworth, B. *et alii* (eds.): *Explanations for language universals*. Berlin, Mouton, págs. 123-162.

## FUENTES LEXICOGRAFICAS

Badawi, A. (1986). *Dictionary Egyptian Arabic-English*. Editorial Librairie Du Liban, p.479

*Diccionario Clave. Diccionario Clave*. (2014). Recuperado de <http://clave.smdiccionarios.com/app.php> [versión en línea]. [11/05/2021]

Moliner, M. (1967). *Diccionario de uso del español* (1a. ed.). Madrid: Gredos

RAE/ASALE. *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed. [versión 23.3 en línea]. [10/05/2021].

